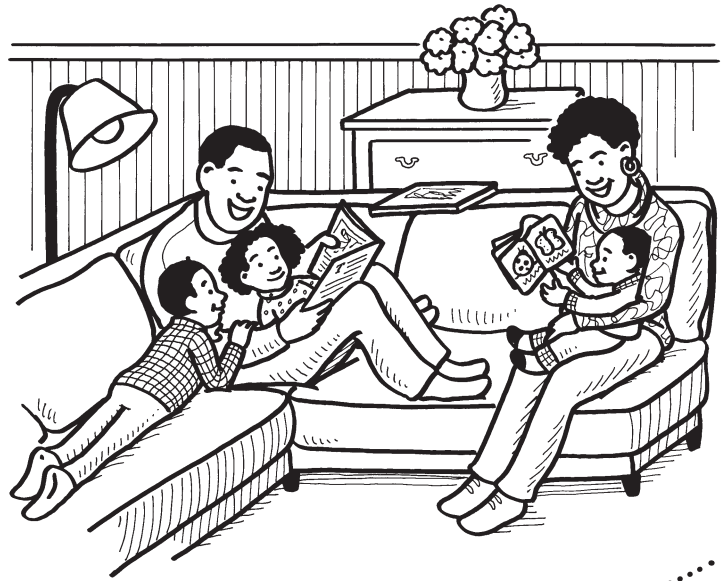


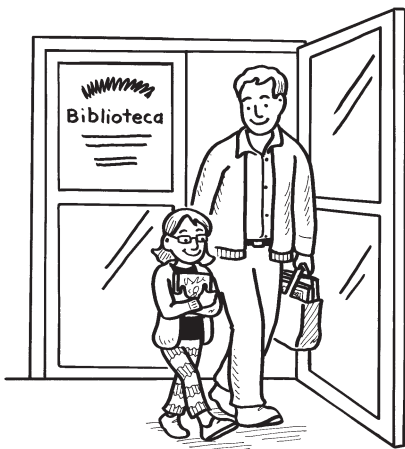
EL DON DE LA LECTURA EN VOZ ALTA

En 20 mágicos minutos al día, usted puede conectar con sus hijos, mejorar sus destrezas de lectura y fomentar el amor por los libros simplemente leyendo en voz alta. Estas ideas para antes, durante y después de la lectura enseñarán y deleitarán a toda la familia.



ANTES

Con estas ideas preparará el escenario para que sus lecturas en voz alta sean un éxito.



ELIJAN LIBROS

Vayan a la biblioteca con su hija de forma regular y abastézcanse de todo tipo de libros incluyendo ficción, prosa informativa y poesía. Quizá ella elija las mismas conocidas historias una y otra vez, lo que está bien pues la reconfortan y la lectura repetida favorece el reconocimiento de palabras y una comprensión más en profundidad.

Preséntele también títulos nuevos. Podría gustarle uno de los libros que a usted le gustaban cuando era pequeña. Así mismo, pídale a la bibliotecaria recomendaciones para niños de la edad de su hija.

ELIJAN UN BUEN MOMENTO

La lectura en voz alta es más agradable y productiva si se hace sin prisas y sin interrupciones. Dedique tiempo cada día cuando usted y su hijo puedan concentrarse únicamente en la lectura, tal vez después de la cena o antes de acostarse. Apaguen la TV y guarden los celulares y otros aparatos electrónicos. Su hijo no se distraerá ni perderá el hilo del libro y usted reforzará la idea de que compartir un cuento con él es lo más importante de ese momento.

DEN UN VISTAZO PREVIO

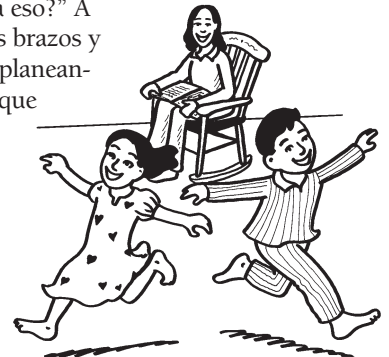
Que su hija hojee las páginas antes de que lean un libro en voz alta. Anímela a que hable de lo que ve en las ilustraciones. ¿Quién es el personaje principal? ¿Dónde tiene lugar el cuento? (Deberá tener cuidado para no descubrir el final en la última página.) Si se trata de prosa informativa, ¿qué sabe ya sobre el tema? Tener una idea de lo que le espera la prepara para entender el libro. *Idea:* Si van a leer un libro de cuentos, sugiérale que elija la voz que usted empleará para cada personaje.

DURANTE

Use las lecturas en voz alta para desarrollar las destrezas que su hijo necesita para leer con independencia. He aquí cómo.

DRAMATICEN EL VOCABULARIO NUEVO

Cuando usted le lea, invite a su hijo a que represente las palabras que desconozca. Esto contribuirá a que se le queden en la cabeza. Por ejemplo, si está leyendo sobre un bebé jirafa de piernas *inestables* y su hijo le pregunta qué quiere decir *inestable*, usted podría decirle: “*Inestable* significa inseguro o tembloroso. Enséñame cómo te pondrías de pie con piernas *inestables*”. Si el pájaro de un cuento planea, usted podría decirle: “Está volando sin mover las alas. ¿Cómo sería eso?” A continuación él podría abrir los brazos y corretear imaginando que está planeando. *Consejo:* Si lee una palabra que usted no conoce, búsqüenla juntos en el diccionario. Su hijo se dará cuenta de que ampliar el vocabulario es una aventura para toda la vida.



EXPLOREN LAS IMÁGENES

Cuando lea, sujete el libro para que su hijo pueda ver las palabras y las imágenes. Mirar las ilustraciones mientras escucha contribuye a que entienda la historia y la disfrute. Deje que él fije el ritmo: quizá quiera examinar una ilustración de cerca o que usted vuelva a una anterior para aclarar algo confuso.



rimada que tenga sentido en la frase (*hileras*). Usará las pistas que le dé el contexto y las imágenes para hacer una predicción, importantes estrategias para cuando ella lea sola y se atasque en una palabra.

PREDIGAN LA RIMA

Léale a su hija un libro con rimas. Cubra la segunda palabra rimada en un par y vea si ella puede adivinarla. *Ejemplo:* “En una vieja casa en París cubierta de *enredaderas*, vivían doce niñas en dos largas _____”. Su hija podría observar la ilustración y pensar en una palabra

COMPARTAN EL PLACER

Los libros que siguen un patrón predecible o los que tienen líneas que se repiten son perfectos para la lectura compartida. Encargue a su hijo de que lea el estribillo. Cada vez que llegue a “Soplaré y soplaré y derrumbaré tu casa”, por ejemplo, deténgase para que su hijo continúe. Leer en voz alta líneas que le son familiares le permite practicar la producción de sonidos con facilidad y el uso de la buena expresión.

DESPUÉS

La lectura en voz alta no tiene que terminarse cuando usted cierre el libro. Extiendan la diversión con actividades que refuercen la comprensión como las siguientes.

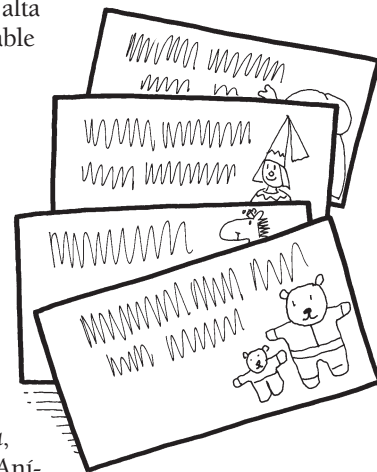
VUELVAN A CONTAR LA HISTORIA

Que su hija use “un camino de piedras” para volver a contar el cuento. Puede etiquetar tres platos de papel con “Comienzo”, “Centro” y “Final”. Anímela a que escriba en cada plato lo que ocurre en esa parte de la historia. Podría dibujar al hombrecillo de jengibre saliendo del horno, escapando de la gente y de los animales y burlando al zorro. A continuación, que ponga sus piedras en orden y que pise en cada una cuando narre de nuevo la historia.



HAGAN CROMOS COLECCIONABLES

Su hijo puede llevar cuenta de los libros que usted le lee en voz alta creando un cromo coleccionable para cada uno. Sugiera que escriba el título y el autor en una ficha de cartulina y que dibuje al personaje principal (para ficción) o el tema del libro (para prosa informativa). En el reverso de la ficha podría escribir unas cuantas palabras que le recuerden de qué trata el libro. Después de leer uno sobre el tiempo, por ejemplo, quizá escriba *ciencia*, *naturaleza* y *tormentas*. *Idea:* Anímelo a que organice los cromos por categorías como historias de animales y biografías y que guarde cada grupo en una bolsa con cierre debidamente rotulada.



CONSTRUYAN CONOCIMIENTOS

Los libros pueden abrirle a su hija las puertas de nuevas experiencias. Si le lee una historia sobre niños que gestionan un puesto de limonada, ella podría decidir montar su propio puesto. Usted podría ampliar la lectura de un libro sobre la época de los pioneros visitando un museo de historia. Ella podría hacer conexiones entre los libros y la vida real y ganará conocimientos de base que podrá aprovechar en el futuro.